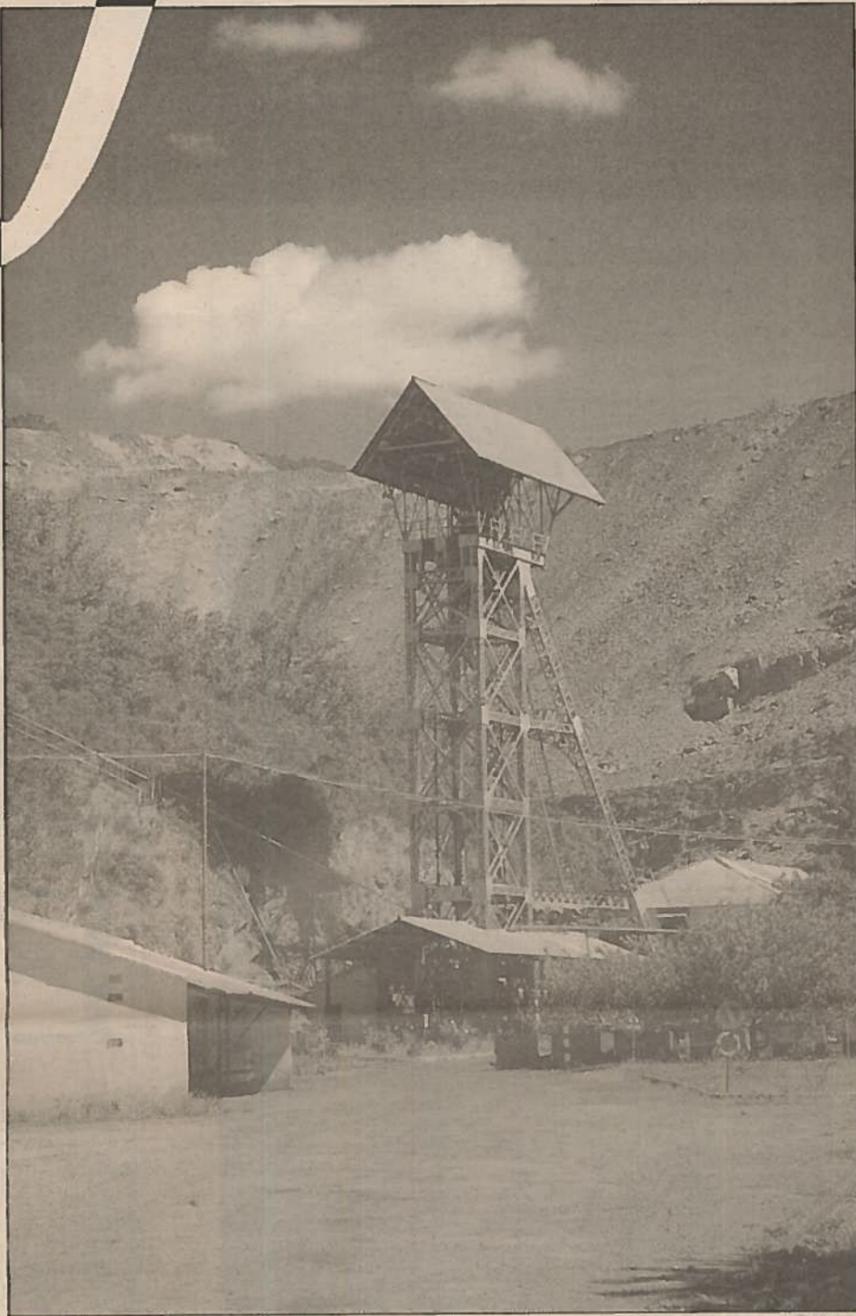


FILANDON

Temas - 2



Ciñera. Castillete del Pozo Ibarra.

J. CABALLERO CHICA

Arquitectura minera leonesa

JAVIER CABALLERO CHICA

El presente trabajo trata de abordar todas aquellas construcciones, obras y edificaciones que se generaron y generan actualmente en torno a las explotaciones mineras de la provincia de León. Si bien es cierto que dicha actividad se lleva realizando desde tiempos prehistóricos, me ceñiré estrictamente desde las últimas décadas del siglo XIX hasta nuestros días. La razón es que a partir de este momento es cuando se generaliza la minería de una manera importante, y por consiguiente la aparición de restos arquitectónicos

masivamente. La valoración de éstos no se efectuará por el coste de ejecución o importancia dentro de la empresa. El parámetro será arquitectónico y estético y su innovación en el ámbito minero. La clasificación vendrá marcada por varios aspectos. El primero es el más obvio, marcado por su componente funcional y económico, como corresponde a la actividad de extracción de minerales. La segunda será social, es decir, construcciones que servirán para la mejora de la calidad de vida de los productores (viviendas, lugares de recreo,

Solidaridad

Escribo estas líneas pocas horas después de la Manifestación que en defensa de la Minería recorrió las calles de León el día 12 del mes pasado. Si es verdad que este monográfico ya estaba programado para hacerlo coincidir con el domingo anterior más próximo a Santa Bárbara, no es menos cierto que la actualidad ha añadido un nuevo valor al tema. La sociedad civil, habitualmente enmudecida y paralizada por el poder creciente, omnipresente y tantísimas veces caprichoso y paleta de la clase política, ha hablado con su presencia. Ojalá dijera así más cosas, en vez de atrincherarse en la indefensión y el atropello. No puede ni debe aceptar vivir en un jeroglífico de palabras, promesas, cambios imprevistos permanentemente y caprichos. A uno, después de tantos ejemplos, no le queda más remedio que pensar que un gran número de tales personajes anteponen descaradamente intereses personales y de partido a lo que ellos, con palabras que llenan la boca, suelen llamar algo así como bien común o servicio a la colectividad. Las excepciones, como siempre, confirman la regla. Hasta ese mismo día en que la presencia colectiva pretendía sólo la defensa del carbón, algunos aprovecharon para arrimar el ascua a su sardina, piropeando lindezas a quienes, al menos ese día, no estaban en la acera de enfrente. Es un bochorno impresentable, la peligrosa teoría de «lo mío siempre es bueno; lo del resto, nunca».

Desde este suplemento de cultura, quede clara y manifiesta nuestra solidaridad con la mina y sus hombres. Y quede con el testimonio de un trabajo en que lo minero cobra la entidad económica, histórica, social, cultural y, por tanto, humana, que tiene después de un siglo y medio de presencia entre nosotros. Hay una definida cultura de la mina, si por tal aceptamos —y así lo hacemos nosotros—, una fórmula determinada y característica de vida. Entre esas manifestaciones, una poco conocida, su arquitectura, ocupa hoy nuestro espacio. Abrir la mina a nuevas posibilidades es otra forma de mirar hacia el futuro.

Repetimos nuestra solidaridad, que deseamos ver crecida como un abrazo. Y es que, además de esa que creemos obligación moral, la mina ha aportado algo esencial a nuestra cultura: La voz, la conciencia civil, la capacidad de *sacudir* esa especie de moho espiritual que tantas veces padecemos los habitantes de esta provincia. La mina, como aquel deseo unamuniano, ha puesto con frecuencia entre nosotros un poco de levadura para que haya fermentación. Menos mal. Hay, por tanto, una deuda histórica de más de siglo y medio. Que no nos falte. Y que celebremos Santa Bárbara por muchos años.

ALFONSO GARCIA

LA MINA

«Esta arquitectura tan específica nos acercará a un mundo con gran relevancia simbólica. La evolución material, el diseño y la tecnología han dado lugar a un nuevo concepto industrial marcado por la carretera de la producción».

etc.). Una tercera vía, que se generará como consecuencia del abandono de explotaciones y el consiguiente deterioro de las mismas, es lo que llamaremos *Arqueología Minera Contemporánea*. Y un cuarto apartado, realizado en colaboración entre la naturaleza y el hombre, que denominaré *Arquitectura Minera Ecológica*, sistema basado fundamentalmente en la recuperación de escombreras.

Las cuencas que se tratarán serán cuatro: La cuenca de Ciñera-Matallana, La cuenca de Sabero, la zona del Bierzo y la cuenca de Villablino. Existen otros puntos de interés minero, como es la cuenca Fabero-Sil, o zonas más residuales, como La Magdalena o Valderrueda, pero por cuestiones de espacio no serán abordadas en este estudio. De igual manera, tampoco se estudiará la arquitectura minera fuera del carbón, no porque carezca de interés, sino por homogeneidad en la valoración total.

Esta arquitectura tan específica nos acercará a un mundo con gran relevancia simbólica. La evolución material, el diseño y la tecnología han dado lugar a un nuevo concepto industrial marcado por la carrera de la producción.

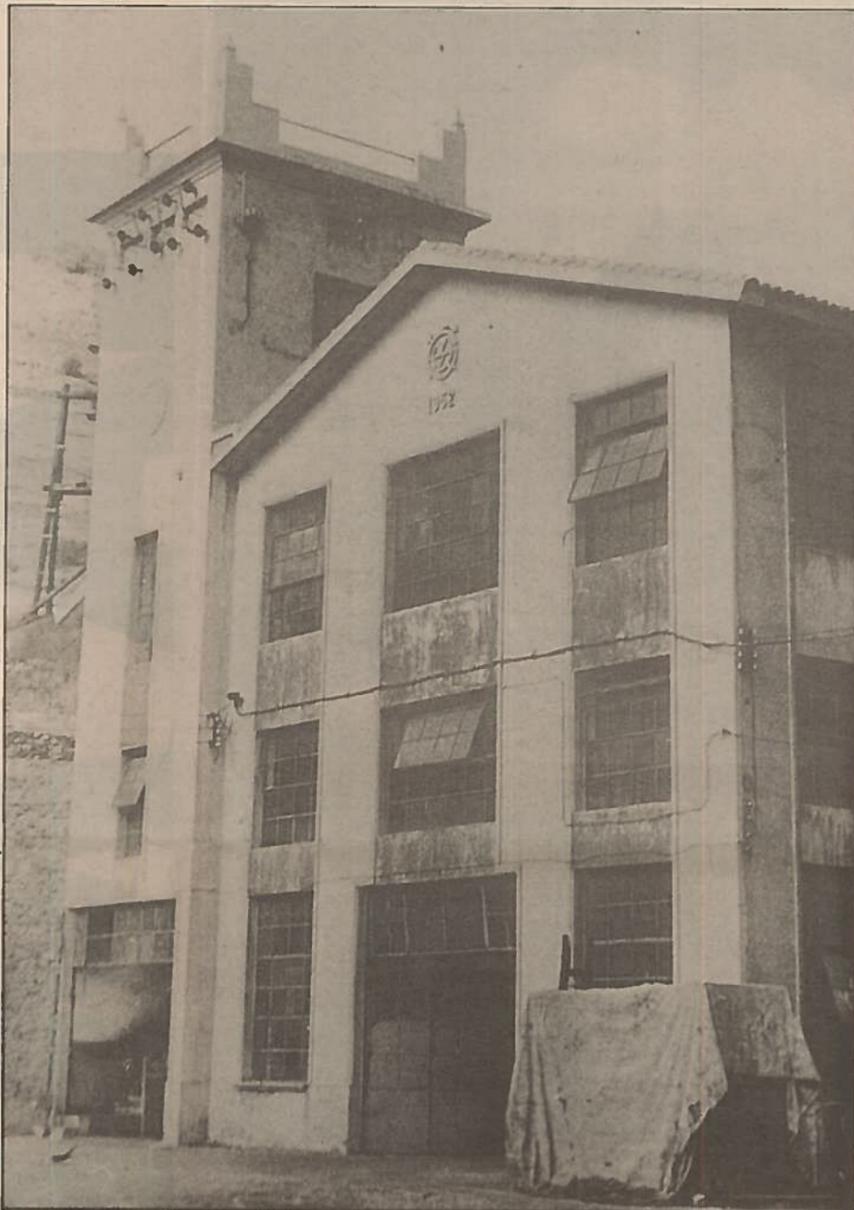
Son construcciones con un marcado lenguaje funcional, estableciéndose una histórica relación entre la máquina y el hombre. Muchos conceptos urbanísticos de pueblos inmersos en la revolución minera han sido hipotecados durante muchos años en favor del salario y el rápido enriquecimiento. La sensibilidad estética que se deriva de todas estas obras es lamentablemente reducida; es evidente que la búsqueda del mineral primaba por encima de todo lo demás.

Las variaciones paisajísticas que introduce esta arquitectura son considerables y no deben desdeñarse a la hora de una percepción general. La propia secuencia cronológica de los acontecimientos mineros irá marcando el propio devenir de las construcciones. Por supuesto, las individualidades de cada cuenca se hacen patentes y serán punto de referencia dentro de su historia como colectivo. Por último, la simbiosis casi clónica que se produce entre las construcciones mineras y el trabajador serán perennes, marcando aquéllas el propio significado del ser humano y su acontecer cotidiano.

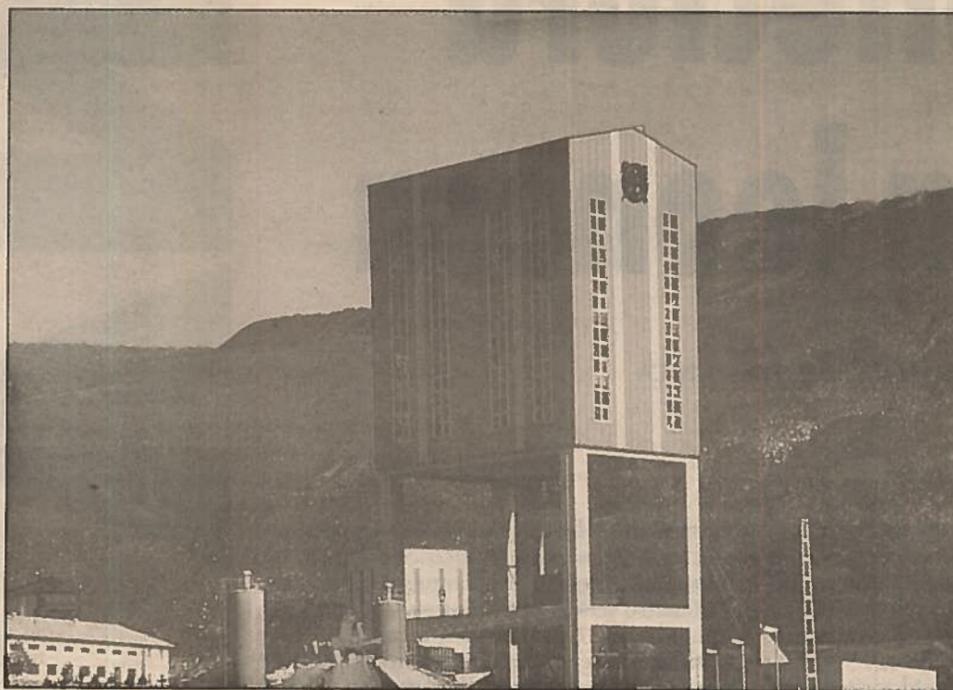
CUENCA CIÑERA-MATALLANA

Esta zona comienza a explotarse de una manera amplia a partir de 1889, cuando se crea la Sociedad Carbonífera de Matallana. Cuatro años más tarde se constituyó la Hullera Vasco-Leonesa. Esta empresa es la más importante de la cuenca y, como consecuencia, la que más edificaciones y restos arquitectónicos aportará.

Lógicamente, en un espacio tan dilatado de tiempo (finales del XIX hasta casi el siglo XXI), han existido muchas construcciones al margen de la Vasco, pero en la mayoría de los casos carentes de interés constructivo, primando en la mayoría de ellos el aspecto económico frente al estético. La primera referencia gráfica arquitectónica de la zona que poseemos (no conservada), es la *fábrica de*



Santa Lucía. Edificio de 1952 donde aparece por primera vez el escudo de la Sociedad (Foto tomada del libro *Una historia en imágenes. En el Centenario de la Sociedad Anónima Hullera Vasco Leonesa*, de Alfonso García).



Pozo de extracción Aurelio del Vale, de la Nueva Mina de la Hullera Vasco Leonesa.

REV. HORNAGUERA

ovoides de Santa Lucía, conocida popularmente como *La güevera*, en 1893. Actualmente en este solar está ubicado el economato.

En los muros se alterna el ladrillo visto con la utilización de la mampostería. La piedra vista también formaba parte de la decoración. En cuanto a los vanos, son rectangulares, con adintelamiento de ladrillo.

En 1894 se contratan instalaciones de lavaderos y fábrica de aglomerados con dos empresas belgas, una francesa y una asturiana. Al año siguiente se construyen unas instalaciones para fabricar aglomerados. En 1898 se localiza carbón semigraso en la Mina *San José* ubicándose allí también diversas instalaciones. La Central Eléctrica, conocida como la *Sala de Turbinas*, finaliza su construcción en 1923. En ella se fabricarían briquetas, siendo lo más representativo desde el punto de vista estructural su gran chimenea.

E

l grupo *Santa Lucía* fue el eje de la Sociedad durante varias décadas. El almacén y taller de carpintería en Fábrica, de 1930, destacó por los muros de ladrillo. Los vanos rectangulares proporcionaron una buena iluminación. Un óculo central encima de la puerta preside el acceso. La cubierta es a dos aguas, con teja. Busca fundamentalmente la funcionalidad para el fin que fue creado. Una maquinaria adecuada era la base para un rendimiento óptimo de la mina. En las primeras décadas del siglo XX existían en la fábrica prensa para briquetas y elevadores de cangilones. La nave, diseñada para albergar la maquinaria, destaca por su disposición de los vanos superpuestos con arcos de medio punto, proporcionando así una magnífica iluminación.

Comienza la construcción del nuevo lavadero en 1934. Su finalización no se verá culminada hasta 1994. En 1930 se produce un acontecimiento importante para la Sociedad. Se inaugura el *Pozo Ibarra* dentro del *Grupo Ciñera*. Llamado así por el apellido de uno de los primeros accionistas, su altura es de 32 m. y 25 m. hasta el eje de poleas, teniendo éstas 4 de diámetro. Se acaba de profundizar a los 150 m. Debido a la Guerra Civil 36-39, su estructura quedó seriamente dañada e inclinado hacia el monte, después de haber sufrido los efectos de cargas de dinamita colocadas en las tornapuntas del castillete. A finales de 1939 le devolvió su estabilidad Cirilo de Asla, con traviesas pedidas a Renfe y cuatro gatos de gran potencia.

En el grupo, según datos de 1993, trabajaban 236 personas. Tienen 14 Kms. de galerías y se extrajeron casi 300.000 Tm. de carbón. Este castillete, de estructura metálica roblonada, es uno de los mejores de toda España.

Otro acontecimiento arquitectónico importante para la Sociedad lo constituyó la finalización del *Pozo Balanza*, en el

«La primera referencia gráfica arquitectónica de la Cuenca Ciñera-Matallana que poseemos (no conservada) es la **Fábrica de ovoides** de Santa Lucía, conocida popularmente como **La güevera**».

Grupo *Santa Lucía*, en 1954. Se había iniciado la perforación en 1952. Toda la construcción del castillete se hizo en los talleres de la propia Hullera, en Santa Lucía. Su altura total es de 19 metros. En diciembre de 1992 trabajaban 483 personas, con una producción de 600.000 Tm. En 1952 aparece por primera vez en un edificio el escudo actual de Hullera Vasco-Leonesa. Fue creado en 1951 sobre un anagrama de 1946. El edificio forma parte de los Talleres de *Fábrica* de Santa Lucía. Presenta tres líneas de vanos en función de su disposición horizontal y un *frontis* de recuerdo clásico, donde se asienta el anagrama. La Empresa construye un nuevo lavadero en Matallana. Comienza a funcionar en noviembre de 1960. Cesa su actividad el 12 de mayo de 1979.

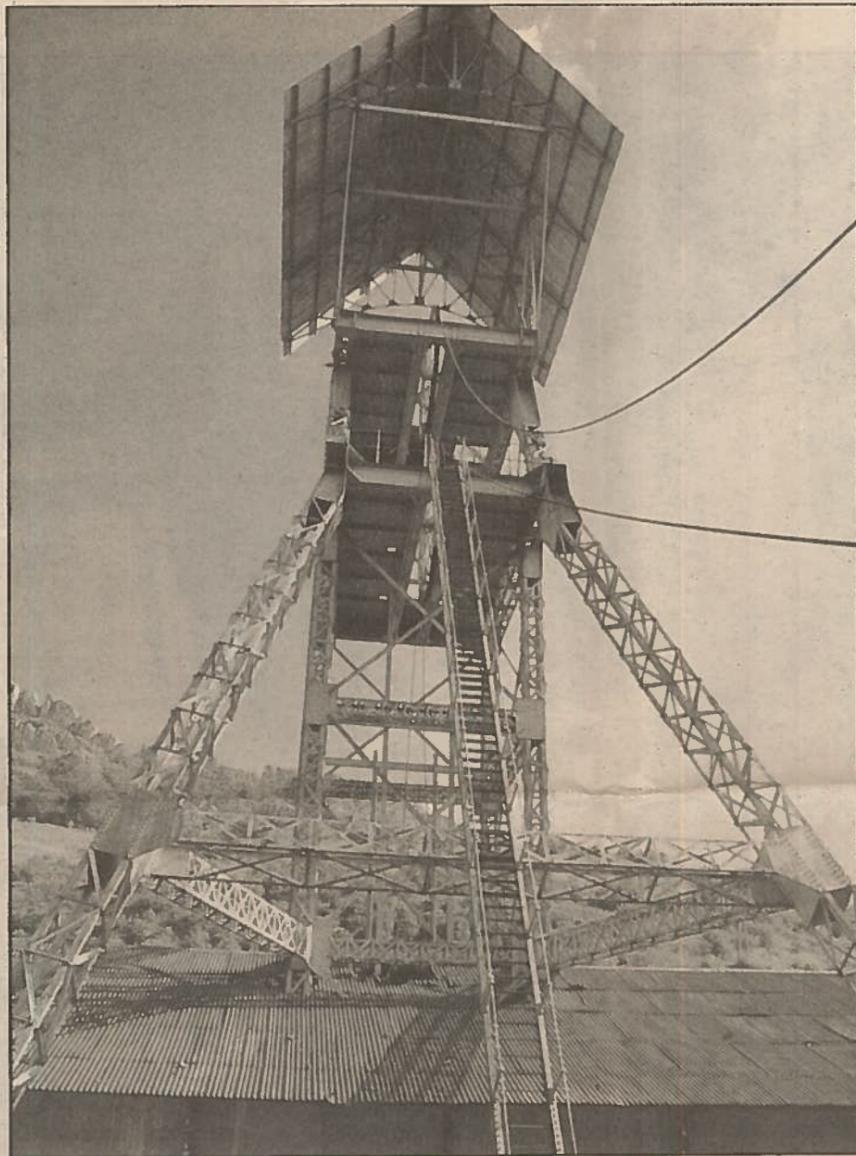
En 1961 se iniciaron las obras del Pozo en el *Grupo Picalín* de Matallana. Finalizó su profundización en noviembre de 1963 con 360 m. Su actividad finalizó en 1967. En 1963 se realizaron modificaciones arquitectónicas en el lavadero de Santa Lucía.

En 1967 entra en funcionamiento el *Grupo Amézola* o *Socavón* (llamado indistintamente). La ubicación es el paraje conocido como *Camporeto*, en Santa Lucía. En 1906 José Amézola inicia la explotación. En 1940 la HVL hace una contrata a Cirilo de Asla y Angel Suárez, apodado *El Chamba*. La empresa se hace cargo definitivamente del Grupo en 1951. En él se asienta una de las más bellas estructuras de toda la Hullera: el *Castillete Amézola*. Tiene una altura de 19 metros y un peso de 42 Tm. El pozo tiene tres plantas de profundidad a lo largo de 171 metros.

En 1977 queda finalizada la profundización del Pozo *Eloy Rojo*, en el *Grupo Competidora*, alcanzándose una profundidad de 277 m. Representa el Pozo más moderno, a expensas del rendimiento total de la Nueva Mina. Debe su nombre al que fuera presidente de la Sociedad durante más de 0 años, cargo en el que cesó en 1976. Murió el 20 de mayo de 1978. Este Pozo de extracción presenta la particularidad de tener todos sus elementos, incluida la maquinaria, en posición vertical sobre cuatro grandes pilares que absorben y envían el peso y los empujes al suelo. La sensación visual es la de un gran cubo con aire hermético y de máxima cerrazón.

En 1980 se inicia el proceso de estudio e investigación de la Nueva Mina. Es precisa esta nueva explotación para sustituir a los antiguos *Grupos*, que están llegando a su agotamiento de recursos.

En 1985 queda definitivamente parado el *Grupo San José*, desapareciendo así la sección de Matallana y concentrándose toda la producción en la sección de Santa Lucía. Se crea así una gran concentración de lo que podríamos llamar *Arqueología Minera Contemporánea*. Restos de tuberías, traviesas, raíles, boca-mina, cargaderos... La Sociedad y las áreas de Ecología y Genética de la Universidad de León iniciaron de manera conjunta la forma de recuperar la escombrera situada en la vertiente de La Peña *El Castro*, comenzando así una nueva etapa dentro de la minería dentro de lo que podríamos llamar *Arquitectura Minera Ecológica*.



J. CABALLERO CHICA

Castillete realizado en 1909 con influencia anglosajona. Su propietaria es la desaparecida *Hulleras de Sabero*.



J. CABALLERO CHICA

Hospital de la empresa *Hulleras de Sabero*. Lleva el nombre del ingeniero José León Izaguirre, uno de los máximos impulsores de la cuenca.

F

ebrero de 1990. Se inician las obras de la Nueva Mina. Teniendo unas previsiones de vida por lo menos hasta el año 2011. La inversión superará los 38.000 millones de pesetas estando a pleno rendimiento a finales de 1996. El 28 de mayo de 1992 se produce el levantamiento de la Torre de Extracción del Pozo *Aurelio del Valle*. La altura es de 51 m. y un peso de 600 Tm., de las cuales 200 son de metal. El coste fue de 487 millones de pesetas, utilizando dos grúas para el complejo montaje. El levantamiento lo hicieron dos firmas: La «Man GHH» y «Duro Felguera, Parques y Minas». El tiempo empleado fue de 10 días laborables.

El control de la obra corrió a cargo de la compañía británica «British Mining Consulting». La maquinaria servirá para bajar y subir a los trabajadores hasta las distintas galerías. El carbón será transportado por el túnel situado a 400 m. de profundidad hasta el lavadero de La Robla. De esta manera la extracción del mineral se encontrará por debajo del túnel, lo que constituye una gran novedad.

En agosto de 1992 la empresa «Duro Felguera Parques y Minas» procedió a la instalación de un Castillete de 32 m. en el Pozo *Emilio del Valle* (Tabliza). El levantamiento duró tres semanas.

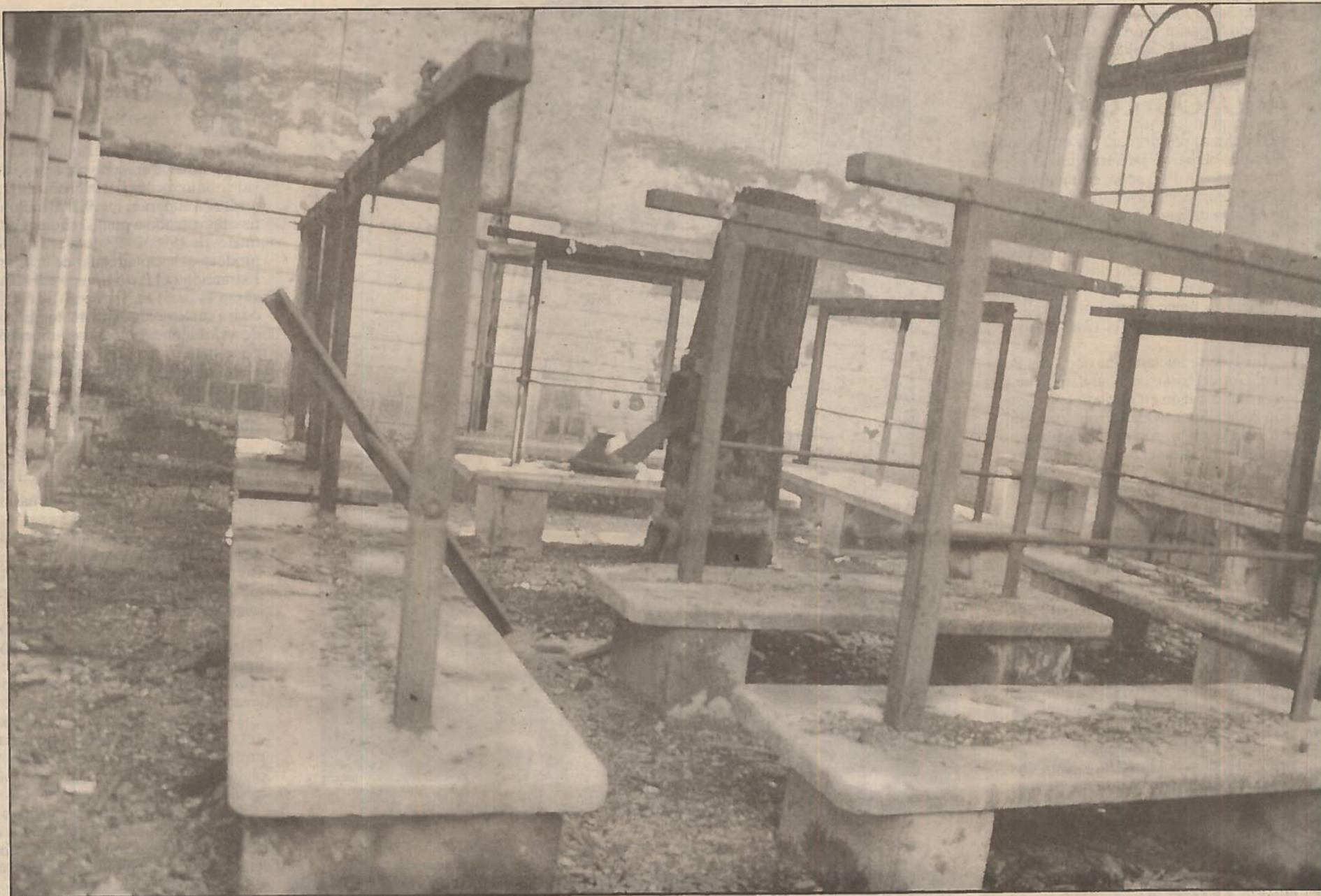
Unión temporal de empresas «Prosanta» instaló el resto de equipos y máquinas de profundización, tales como cabestrantes de plataforma, equipos auxiliares, poleas, tolvos...

Las obras prosiguen a buen ritmo ejecutándose en febrero de 1996 los equipos de embarque del Pozo *Aurelio del Valle* o la finalización del montaje eléctrico del Pozo *Emilio del Valle*.

CUENCA DE SABERO

La Cuenca de Sabero es probablemente la primera zona minera en explotarse de la provincia de León. Estos primeros tanteos los protagonizan empresas británicas, sabedoras del potencial energético de la comarca. Estos preámbulos se remontan a 1840. Será en 1841 cuando Miguel Iglesias Botías obtiene la concesión de cuatro minas de carbón de hulla denominadas *Sucesiva*, *Escondida*, *Abundante* y *Juanita*. A éstas habría que añadir una explotación de hierro denominada *Imponderable*, situada en Alejico. Con estas concesiones se constituyó la «Sociedad Palentina de Minas». En marzo de 1845, al ser insuficiente el capital inicial, se decide ampliar el número de socios. La nueva entidad pasa a llamarse ahora «Sociedad Palentina-Leonesa de Minas» en relación a los nuevos socios. Una vez constituida la Sociedad, se encargó a D. Casiano de Prado el estudio del Valle de Sabero, llegando a unas conclusiones muy satisfactorias. Desgraciadamente los restos arquitectónicos (clave del trabajo) que se han conservado de este primer período son prácticamente inexistentes. Si la

«El castillete del **Pozo Ibarra**, de Ciñera, de estructura metálica roblonada, es uno de los mejores de toda España».



J. CABALLERO CE
Restos del antiguo vestuario del Pozo Herrera 1. Incluido dentro de lo que conocemos como Contemporánea.

funcionalidad es nota predominante dentro de la minería, mucho más intensa sería en esos primeros momentos. La característica principal sería la parquedad. Las necesidades humanas de ducha, aseos, taquillas, etc., presumiblemente se simplificarían al máximo. Por lo que este tipo de construcciones, en caso de existir, serían sumamente simples y con un escaso valor estético, residiendo su valía en el componente testimonial e histórico.

Con el cierre de la fábrica de *San Blas* comienza un éxodo de operarios y técnicos, quedando el valle sumido en una gran penumbra. Hay que sumar a esto las numerosas deudas que la empresa había contraído a causa del desajuste entre ganancias y gastos.

Un año antes de cerrar los altos hornos de *San Blas*, en 1865, se comienzan las obras ferroviarias, poniendo en servicio los tramos de León-La Robla, La Robla-Pola de Gordón

y Pola de Gordón-Busdongo, llegando a este último lugar el ferrocarril en 1867. La comunicación con Asturias-Busdongo se finalizó en 1884. A pesar de todo, la situación era mala y parecía imposible hacer resurgir la Cuenca de Sabero. En 1884 se inicia el camino de la «Sociedad de las Minas de Sabero», explotando entre otras las minas *Moderna, Antigua, Imponderable y Sabero 1 al 11*.

El anuncio de la construcción del ferrocarril de La Robla a Valmaseda en 1890 sirvió como punto de arranque a las nuevas iniciativas mineras. Esto desemboca en la constitución de la Empresa «Hulleras de Sabero y Anexas, S.A.» en 1892. Esta Sociedad será la verdadera impulsora de la comarca, generando a su alrededor una gran cantidad de Patrimonio Arquitectónico, proveniente fundamentalmente su capital del País Vasco. Ejemplo de esta arquitectura minera en los albores de la empresa lo

encontramos en la zona sur del término de Casetas, denominándose esta zona como *Paquete de Oveja* por las proximidades del pueblo del mismo nombre. Aquí se fue creando un núcleo de edificios con poca calidad constructiva. Este lugar se denomina coloquialmente como *Casetas*.

En el mismo lugar la Empresa construyó un edificio mucho más sólido y con más raigambre histórica. Arquitectura de porte señorial, con dos plantas y buhardilla, cubierta a dos aguas y muros de mampostería. El nombre por el cual se la conoce es el de *La Casa de Administración y Vivienda*.

E

n 1908 se realiza la profundización del plano

«La cuenca
primera zo

«...proporcionan a Vegamediana una visión grandiosa. Si a todo este rendimiento horizontal le añadimos la inerte presencia de la chimenea de ladrillo presidiéndolo todo, veremos que la arquitectura industrial también puede llegar a entusiasmar».



J. CABALLERO CHICA
Castillete ubicado en el pueblo berciano de Santa Cruz de Montes perteneciente a la empresa Campomanes Hermanos.

inclinado de la mina *Sucesiva*. La localización era una pequeña pradera, junto al camino que entonces existía y que estaba en muy mal estado. Hoy es la carretera Boñar-Sabero. El pozo tiene una gran pendiente, descendiendo por la misma mediante un *truss* de doble plataforma. Para darle a los raíles la inclinación necesaria se construyó un murete de mampostería de 45º de inclinación. Es de destacar también los restos de una pequeña garita de vigilancia en los aledaños del pozo. Todo este complejo está cubierto con una marquesina metálica. La cubierta está rematada por unas artesanales filigranas realizadas en madera.

En las inmediaciones del pozo se realizaron unas fantásticas instalaciones en piedra, para uso variado. Predominan las fachadas revocadas, vanos espaciosos cuadrangulares adintelados con piedra, piedras irregulares adosadas y sobresalientes de la fachada y marquesinas de hierro con

madera trabajada en las partes finales. En este complejo estarían ubicados los vestuarios, los aseos, las duchas, oficinas, talleres, lampistería, carpintería, etc. Un poco más alejado se encontraría el lugar destinado a mulas y bueyes.

En las proximidades de Sabero se constituye a finales del siglo XIX los lavaderos de Vegamediana. Se incluyen además talleres mecánicos y hornos de cok. Aquí se fabrica la mayor parte del material rodante e incluso las locomotoras a vapor, de las cuales se conservan varias actualmente (*Vegabarro, Cistierna, Vegamediana*, etc.). La impresión arquitectónica que causa el conjunto es ciclópeo. Grandes edificios industriales, concentración de materiales que amplían la dimensión empresarial y enormes grupos humanos, en momentos de máximo apogeo, proporcionan a Vegamediana una visión grandiosa. Si a todo este rendimiento horizontal le añadimos la inerte presencia de

la chimenea de ladrillo presidiéndolo todo, veremos que la arquitectura industrial también puede llegar a entusiasmar. En el año 1909 se acomete la profundización del *Pozo Herrera* n.º 1, que tuvo cierto retraso con el comienzo de las obras por no ponerse de acuerdo Empresa y propietarios de fincas donde se había fijado el emplazamiento. Estos pedían a 4 pts. el metro cuadrado, mientras que la Sociedad ofertaba 3 pts. Finalmente los terrenos se pagaron a 4 pts. El *Pozo Herrera 1* tenía 150 m. de profundidad con tres pisos. La arquitectura interior que nos encontramos en las galerías de arrastre de los pisos del pozo van revestidas de hormigón y en su mayor parte provistas de doble vía. El Pozo contaba con su propia central de energía eléctrica, en las proximidades del pozo. Actualmente su estado es muy lamentable, encontrándose piezas sumamente interesantes a la espera de la creación del Nuevo Museo. Existían también diversos elementos y

es probablemente la
en explotarse de la
de León».

«Una de las características principales de la zona berciana es la ausencia de una gran empresa que monopolice la producción. Ocurre totalmente lo contrario que en otras cuencas leonesas (Villablino, Sabero, Ciñera)».

maquinaria diversa, entre la que se cuenta las cuatro calderas *Babcock*, alternadores de corriente y un motor de vapor de 8.000 kg.

P

ero, sin duda, lo más llamativo de esta explotación la constituye su grandioso *castillete*. Construido en hierro y con claras referencias al mundo industrial británico, supone uno de los emblemas característicos de toda la arquitectura minera de la provincia de León. Importante también es la conocida *Sala de Máquinas del Pozo Herrera 1*. Es un claro ejemplo de cómo compaginar la funcionalidad industrial con el buen gusto estético. Construida con piedra de cantería con un almohadillado exterior muy sugestivo, la pone en contacto directo con el Palacio Renacentista de Pedro Machuca en la ciudad granadina.

A esto habría que añadir el edificio complementario que serviría como vestuario, duchas y lampistería, entre otros servicios, con una clara disposición horizontal. Compagina en sus muros exteriores la mampostería con argamasa y ladrillo autóctono perfectamente trabajado. Unas pilastras adosadas a los muros entre los vanos sirven para hacer efectos de contra-luz. Los vanos son abocinados, con un pequeño derrame interior, formando arcos de medio punto en su parte alta. La carpintería es de madera, con diseños arriesgados para una industria, pero en un estado lamentable. En el interior se conservan los bancos de los vestuarios, con las cadenas para izar la ropa de trabajo y una estufa central. También se aprecian las divisiones de las duchas. El refinamiento constructivo de esta empresa alcanza su máximo exponente con los restos de azulejado en tonos blancos y cenefas azules, todo un prodigio estético. Todo ello habla abiertamente de lo que hemos venido a llamar *Arquitectura Minera Contemporánea*.

El complejo de *La Herrera 1* queda culminado con la construcción de edificios anexos para servicios múltiples (carpintería, talleres, polvorín, etc.). Son tres edificios dispuestos verticalmente, adosados entre sí de forma rectangular. El central es más elevado que los dos laterales. Los muros están realizados sobre ladrillos con pilastras de separación. Los vanos se alternan en función de su disposición. La cubrición se realiza mediante una cubierta a dos aguas.

Durante los comienzos de la década de los años 50 se cierran los Pozos de *La Sucesiva* y *La Herrera 1*. Esto dará paso a la apertura de un nuevo Pozo, *La Herrera 2*, también conocido como el *Pozo de Sotillos*. Este se asienta sobre fuertes pizarras y areniscas de la formación *Quemadas*. Su situación favorece la estabilidad del Pozo, ya que, en profundidad, la Falla de La Llama se encuentra cada vez más alejada de éste. El Pozo tiene una profundidad de 500 m. El sistema de reforzamiento interior de las galerías se ha realizado con cuadros metálicos de mayor perfil y grandes parrillas metálicas. Estas mayores precauciones



J. CABALLERO CHICA

Cintas transportadoras de Antracitas de Brañuelas, en las proximidades del desaparecido pueblo berciano de Santibáñez.



J. CABALLERO CHICA

Lavadero SAlgueiro, realizado en la década de los 80, enclavado en el Valle de la Morana, en las cercanías de Torre del Bierzo.

derivaron de la cercana presencia de la mencionada falla de La Llama. La arquitectura exterior que se generará en torno al pozo se realizará entre los años 1968-1969. Viendo los planos del conjunto se ve una arquitectura moderna y funcional muy propia de la época en que se construye (Urbanización global de la fábrica, utilización de puentes, grúa, etc.). El resultado es un gran edificio de dos plantas con muros de ladrillo y con grandes ventanales moldurados para el máximo aprovechamiento de la luz. En su conjunto predomina la sencillez y el buen gusto.

LA ZONA BERCIANA

Una de las características principales de toda esta zona es la ausencia de una gran empresa que monopolice la producción. Ocurre totalmente lo contrario en otras cuencas leonesas (Sabero, Ciñera y Villablino). La mediana y pequeña empresa son predominantes en El Bierzo. Se tiene constancia de los primeros títulos de propiedad obtenidos en la zona oriental berciana. La primera mina de cierta relevancia es *La Nalona*, perteneciente a la «Sociedad Campomanes, Solís y Cía». En 1912 construyó un ramal de vía minera a la estación de Torre del Bierzo sobre el Ferrocarril del Norte. Estas explotaciones de pequeñas proporciones no solamente tuvieron reflejo en la menor producción que una gran sociedad, sino que su arquitectura fue mucho más pobre y restrictiva. Este fraccionamiento tiene su fiel paralelismo en las construcciones que se generan alrededor del pozo. Así por ejemplo, a comienzos de siglo estaban en explotación algunas minas en *La Granja* y *Santibáñez*, cuyos propietarios eran Marcelino Suárez, representando a la «Sociedad Minera de Burgos», y Eduardo Argentí. También se edificaron sencillas instalaciones en la zona del Sil. Los lugares seleccionados fueron santa Cruz y Berlanga. Las has. de terrenos demarcados eran 3.090 en Torre del Bierzo y 4.639 en la del Sil. Sus construcciones eran modestas, con cables de vaivén y planos inclinados.

A principios de la década de los años 30 la antracita experimentó una fuerte expansión. Ejemplo de ello es la construcción de equipos de lavado y clasificación en Bárcena de la Abadía, a cargo de Miguel Huerta, suministrando también electricidad a sus explotaciones.

En 1927 las minas que había comenzado a explotar el Marqués de Acillona en 1917 en la zona del Sil pasaron a propiedad de Candelario Gaiztarro, dando este un gran impulso a la explotación.

Otro elemento arquitectónico de estos primeros momentos de la zona destacado fue la erección de un lavadero de reducidas dimensiones en San Andrés de las Puentes. Su misión era el tratamiento de limpieza de los carbones de la mina, que en aquella localidad explotaba el ya mencionado Marcelino Suárez.

Por otro lado la Sociedad Antracitas de Brañuelas completó y modernizó todas sus instalaciones, ubicadas en Almagarinos. Se montó un taller de clasificación y lavado de carbones, instalando un monocable para salvar el río Tremor y transportar los

«Suelen ser los castilletes uno de los pocos elementos disonantes a nivel arquitectónico dentro de una plaza minera. Si lo más característico es encontrarnos disposiciones horizontales, el castillete rompe esta dinámica con su elevación vertical».

carbones del grupo *San Antonio* al lavadero de almagarinos. De tal modo se electricaron todos los servicios, incluso el funcionamiento del cable aéreo a Brañuelas. Esta misma empresa realizó trabajos de preparación y reconocimiento en la explotación que beneficiaba en el coto «Industria y Comercio». Posteriormente, gracias a los informes positivos mediante los sondeos, impulsa a la Sociedad a instalar un lavadero para impulsar su producción.

Durante la década de los años 40 se conceden diversos títulos de propiedad. En 1940 se comienza a explotar la mina *Adelaida* en el pueblo de La Granja de San Vicente, cuyo titular era «Malabá S.A.»: Otra titularidad la consigue la mina *La Amistad* para la extracción de antracita, en el Ayuntamiento de Torre del Bierzo. Los dueños eran «Minas Matarrosa y Torre S.A.». Fue concedida en 1946.

S

uelen ser los castilletes uno de los pocos elementos disonantes a nivel arquitectónico dentro de una plaza minera. Si lo más característico es encontrarnos disposiciones horizontales, el castillete rompe esta dinámica con su elevación vertical. Su estructura es totalmente metálica e introduce sus raíces en la arquitectura industrial de finales del XIX y, por supuesto, de la conocida Torre Eiffel.

El esquema básico es muy sencillo: un cuerpo principal denominado *malacate* o *castillete*, con cuatro puntos de apoyo. Surgen otros dos *pilares metálicos* para contrarrestar el empuje de la estructura, como consecuencia de la tensión ptorudica por la elevación. Unas *poleas* en la parte alta sirven para conectar la estructura con la máquina de elevación mediante unos resistentes *cables* que se enroscan en unos gigantes *tambores*, normalmente metálicos aunque también existen de madera. Por la parte baja del castillete se recubren varios metros de *hormigón* para darle mayor consistencia. Y por el pozo descenderá la *jaula* o el *Skip* hacia las distintas galerías.

En el pueblo berciano de Santa Cruz de Montes existe un castillete, perteneciente a la Empresa «Campomanes Hermanos», en cuya planta se aprecian los elementos anteriores. Se incluyen también la *sala de máquinas*, desde donde emergen los cables. En alzado las similitudes con el castillete *Amézola*, de la Hullera, y los de *María y Calderón* se hacen evidentes.

Otro ejemplo representativo de este tipo de construcción lo encontramos justo por encima de la desaparecida Iglesia de Montealegre en la antigua N-VI. La mina se denomina *Malabá* y la empresa «viloria Hermanos». Es diferente en su parte superior, con una cubrición de uralita a dos aguas.

CUENCA DE VILLABLINO

El *Grupo Calderón* está ubicado en Villager de Laciana y contaba, al 31 de



J. CABALLERO CHICA

Vista general del *Grupo Calderón*. Destacan fundamentalmente el castillete y la sala de máquinas.

enero de 1995, con 396 trabajadores. Tiene dos sectores: El *Pozo Villager* y el *Pozo Orallo*. En el primero se finalizó en los primeros meses de 1996 la ejecución de una nave para el cargue del carbón en la plaza para los carbones procedentes del propio sector *Calderón* y capa 25. Esta obra supuso la eliminación del anterior cargue. Situado muy lejos de la bocamina, ahora en transporte y operación de carga. Al lado de esta nave se ha construido un aplaza para el servicio del sector citado. Está previsto al realizar un edificio para la carga de baterías así como una nave para almacén y taller.

El 5 de febrero de 1996 se comenzó la explotación de la mina *Buxonte*, situada en la Braña de San Miguel y adscrita al *Grupo Calderón*. Los trabajadores proceden del *Grupo Calderón* por las similitudes topográficas de ambas minas. Su arquitectura exterior es muy simple, destacando las instalaciones de los cuartos de aseo.

La obra arquitectónica interior más importante del Grupo fue la realizada en la capa 9 bis. La empresa contratada fue «Prolesa» y se ejecutó en un tiempo récord, diez meses, construyendo 950 m., con una inversión de 120 millones. Se equipó la galería con cinco tresillones por cuadro, parrillas metálicas y enrachonado de madera.

El emblema exterior de este Grupo es el majestuoso castillete que domina toda la plaza. Tiene cinco pisos de hierro, enlazados entre sí mediante «V» invertidas. La parte alta está coronada por la zona de poleas y una terraza con barandillas.

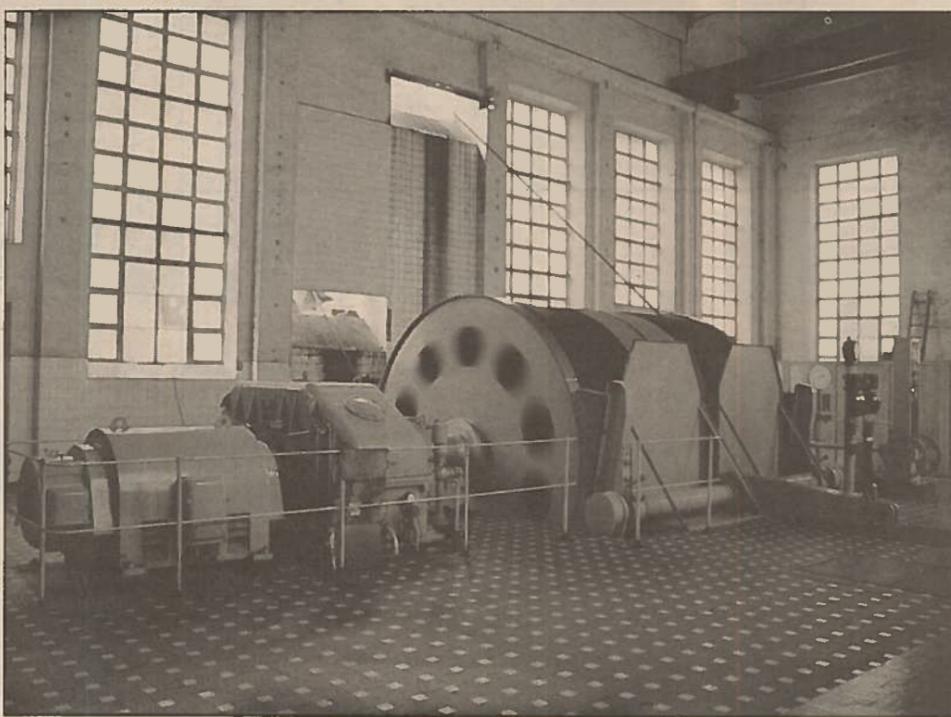
L

as primeras referencias del *Grupo María* las encontramos en 1910 en una documentación en la cual hace mención a la «Mina María» entre los términos de Orallo y Caboalles de Abajo. Posteriormente, en 1934, se realiza una solicitud para la colocación de aire comprimido en Caboalles.

El 28 de julio de 1949, en el mismo pueblo de Caboalles de Abajo y en las inmediaciones de la mina *María*, se iniciaron las obras de profundización. En 1960 fueron puestas en funcionamiento las instalaciones del *Pozo Caboalles*. En la solicitud para la construcción del Pozo se especifica que el diámetro será de seis metros, con jaulas de 4 vagones de 750 litros en una sola planta. Siento el castillete de una altura de 25 m. con vigas soldadas y de alma llena en pies derechos y torna-puntas, teniendo un motor de 815 HP.

A mediados de 1995 se terminó de efectuar una reprofundización de 92 m. alcanzando la caña del poz o262 m.

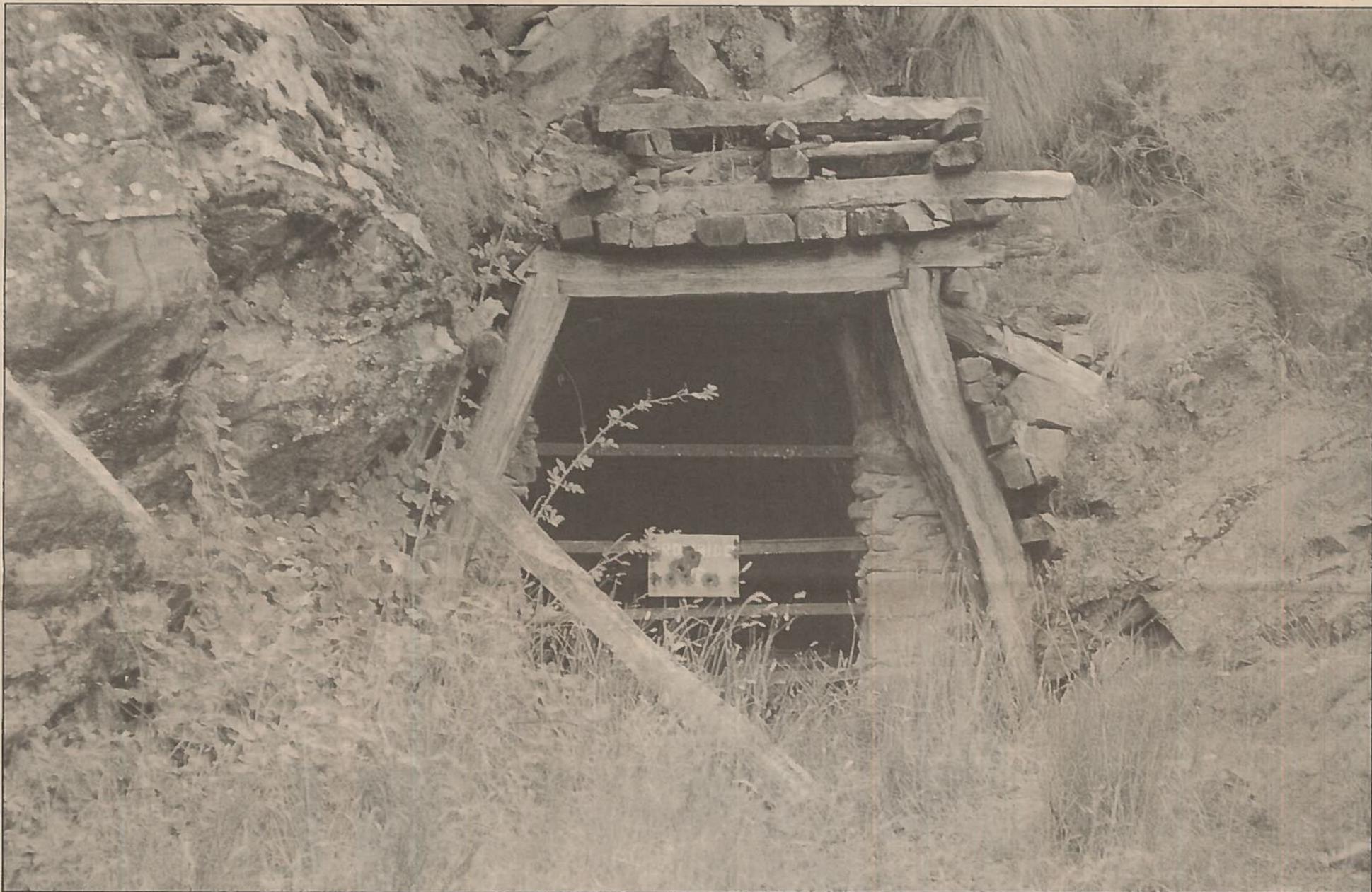
A mediados de la década de los años 40 se especifica en el proyecto un edificio para la Sala de Máquinas. Sus dimensiones serán de 42x14 y 12,5 m. de alto llevando un puente grúa de 10 tm. Servirá para tener la maquinaria de extracción con todos sus accesorios y tres compresores de 300 HP



JESUS JUAREZ

Interior de la sala de máquinas del *Grupo María (MSP)*.

«El emblema exterior del **Grupo Calderón**, en Villager de Laciana, es el majestuoso castillete que domina toda la plaza. Tiene cinco pisos de hierro, enlazados entre sí mediante «V» invertidas. La parte alta está coronada por la zona de poleas y una terraza con barandillas».



Bocamina del desaparecido *Grupo Sexto* de Lumajo (MSP).

J. CABALLERO CHICA

cada uno. En la parte oeste de este edificio estará la subestación eléctrica, con transformadores colocados en celdas.

En las inmediaciones del pozo se instalará un gran edificio para servicios múltiples. En él se incluirá la lampistería, el taller de reparación del material neumático, botiquín y cuarto de aseo para los obreros, con duchas y lavabos necesarios para 600 hombres.

E

l *Grupo Paulina* está situado al oeste de la Cuenca de Villablino, en el término de Caballos de Arriba. La Sociedad MSP se hizo cargo de la explotación al 1 de enero de 1944. En ese mismo años e extrajeron más de 260.000 tm. de carbón. A 31 de enero de 1995 contaba con una plantilla de

390 productores. En cuanto a su arquitectura de interior lo más destacaod se encuentra en la Capa 4, donde, aparte de utilizar una mecanización autodesplazante con rozadoras sobre muros, se explota mediante un posteo de mampostas hidráulicas individuales. Otro hito importante lo constituye el trazado de galerías en dirección con transporte continuo.

En cuanto a la arquitectura exterior, a finales de 1995 se llevó a cabo el acondicionamiento de la Plaza central y de las oficinas. También se construyó una nave que alberga los talleres, el almacén y la lampistería. Ofrece un aspecto rectangular, con solamente dos colores en el ámbito decorativo. Varios portones de acceso facilitan las distancias labores. Del mismo modo se ha construido una marquesina lateral que deja cubiertas las ventanillas de recepción de lámparas y materiales de almacén.

En las proximidades del grupo se

encuentra el antiguo lavadero. Los materiales empleados son el ladrillo, el hormigón y la pizarra, teniendo una especial predilección por los vanos cuadrangulares.

E

l *Grupo Carrasconte* tiene dos sectores productivos: *Cota 1.000* y *La Miranda*. Estos se comunicaron durante el año 1995 con un pozo de arrastre de 320 m., en el alarde de arquitectura interior. En el exterior se realizaron a finales de 1995 obras de preparación e infraestructuras que comenzaron con la explanación de toda la plaza y la colocación de una parrilla de vías para mejorar el transporte del carbón rprocedente del interior de la mina. También se colocaron dos naves, con almacén de hierro y exterior de aluminio laminado.

Una, destinada para subestación, sala de compresores y lampistería. La otra destinada a almacén-taller.

También se han reformado las cintas del cargue con una nueva cablinación.

El 31 de enero de 1995 tenía una plantilla de 474 mineros. Un edificio representativo de este grupo es el que actualmente se utiliza para labergar los *compresores*. El material empleado es la mampostería de piedra. Dos grandes vanos rectangulares sirven de acceso al edificio. Ambos están adintelados mediante una pieza de hormigón. Debajo del vértice del tejado se abre un óculo para ventilación que pone la nota estética a la construcción, bordeándose todo él con dovelas irregulares de piedra.